

ma época que en Suecia, despues de la expedicion de Nelson contra Copenhague. Habiendo sido encargado el almirante sueco por órden de su Soberano de presentar al Rey de Dinamarca una esplicacion de los motivos que le habian impedido el enviar á tiempo los socorros, cuyo retraso habia sido dictado por la política, el populacho de Copenhague, que se hallaba sumamente irritado, le siguió por las calles, y como notase sus espuelas exclamó: "Hè aqui el almirante con la escuadra sueca en sus talones!"

En otro tiempo la marina rusa estaba mandada por oficiales extranjeros, que en su mayor parte eran ingleses ú holandeses. Pedro el Grande parece haber sido el único buen almirante moscovita, como Souwaroff el solo jeneral distinguido que haya producido esta nacion. Algunos ingleses al servicio de la Rusia se han distinguido por ese valor brillante que valió á su patria el imperio del Océano. Entre otros citaremos al renegado Paul Jones y al almirante Elphinstone, que sirvieron bajo el pabellon ruso en el reinado de Catalina. En aquella época se verificó la expedicion de Morea, en la que el conde Orloff, despues de haber excitado á los griegos á la insurreccion, los abandonó cobardemente, cometiendo una falta cuyo sentimiento conserva aun hoy la política rusa, y que ha contribuido mas que ninguna otra causa á modificar la confianza á que naturalmente propendian los pueblos griegos en favor de sus correligionarios.

Despues del combate de la bahía de Tchesme, en el que á la destruccion de los dos navíos almirantes se siguió el incendio de toda la escuadra turca, propuso Elphinstone un plan de campaña atrevido, que consistia en tomar la derrota de Constantinopla y apoderarse de ella por un golpe de mano, ó á lo menos destruirla. Como Orloff hubiese desechado este plan por creerlo impracticable, Elphinstone marchó solo, forzó el paso de los Dardanelos, 30 años antes que la escuadra de Duckworth repitiese esta misma operacion, y desembarcando á la vista de dicha capital comió en tierra, y luego volvió á atravesar el estrecho, dando así una respuesta victoriosa á los pusilánimes temores de Orloff. El fogoso escocés (pues Elphinstone era un hijo del norte de Tweed, como Paul Jones), disgustado por la mala direccion dada á una expedicion en que la fortuna habia puesto la existencia del imperio turco á merced del vencedor, si este hubiese sabido aprovechar sus ventajas, tomó en un acceso de cólera la caña del timon, y lo dirigió contra una roca. Pareció que las olas respetaban tanta intrepidez; el navío pereció, pero se salvó Elphinstone. Cuando llegó á San Petersburgo, como sus servicios habian sido tan eminentes, y sus quejas con respecto á la conducta de la expedicion tan fundadas, no se creyó oportuno el someterle á un consejo de guerra; pero la influencia del favorito y el temor de confiar el mando á un hombre cuya cólera podia arrastrarle á semejantes actos de locura, concurrieron á dejar arinconado á Elphinstone, el cual quedó sin recompensa y sin empleo hasta que él mismo presentó su dimision, que fue aceptada inmediatamente. Se despidió tambien del servicio á Paul Jones á petición de la Inglaterra; pero á este se le hicieron ricos presentes.

Parece sin embargo que el Gobierno ruso ha llegado á conocer que al cabo de siglo y medio era ya tiempo de que su escuadra se hallase en estado de suministrar almirantes indijenas, capaces de mandarla; y de algunos años acá son pocos los extranjeros promovidos en su marina á este grado elevado, que en otro tiempo estaba vinculado casi exclusivamente en ellos; y hace mucho tiempo que los ingleses no tienen entrada en la marina rusa, cuya circunstancia, como hemos insinuado, nos deja traslucir el uso que la Rusia pretende hacer de su marina algun dia. Al ver una larga série de nombres ingleses que en otro tiempo atestaban los estados del personal de esta marina, y que aun hoy figuran en las listas de los oficiales retirados, parece una prueba clara de que el Gobierno ruso aprecia debidamente la aptitud especial de nuestros compatriotas para este ramo del servicio: esto es un error, y este error nace de que por todos lados se oyen nombres de almirantes ingleses ó extranjeros de servicio activo en la marina rusa: Gregg en el mar Negro; Ricord en el Mediterráneo; Heyden, el holandés, que mandaba la escuadra rusa en Navarino; Hamilton, Ojiloy y otra docena á lo menos. Pero Gregg y Ricord, especialmente el primero, los dos oficiales mas distinguidos de la marina rusa, han nacido en Rusia; los otros, en su orijen aspirantes ingleses y grumetes de buques mercantes, que entraron en el servicio en el reinado de Catalina, son hoy unos ancianos muy decrepitos, que pertenecen á una época anterior al actual sistema político: la muerte arrebató rápidamente á los mas, y es probable que dentro de algunos años no quede uno solo. Estamos lejos de vituperar á la Rusia

por pretender hacer á su marina independiente, despues de la leccion que recibió cuando, á consecuencia de su declaracion de guerra contra la Inglaterra bajo el reinado del Emperador Alejandro, todos los oficiales ingleses presentaron su dimision; pero esa celosa exclusion de los ingleses (y solo de los ingleses), no del servicio en jeneral, sino solamente de la marina, prueba hasta la evidencia que el Gobierno ruso solamente prevee una colision eventual con la Inglaterra (1). (Se continuará.)

(1) La Rusia debe las mejoras de su servicio naval despues de la revolucion á un marino frances, el conde de Traversay, que fue mucho tiempo Ministro de Marina en tiempo del Emperador Alejandro.

PUERTO-RICO 19 DE OCTUBRE DE 1844.

REAL LOTERIA.

Del 5 al 10 del próximo Noviembre se cerrará en los pueblos de la isla la venta de billetes del Sorteo extraordinario número 15, que ha de celebrarse el 19 del mismo. Puerto-Rico 19 de Octubre de 1844.—Arreche.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Juan Antonio Lopez, teniente de navío de la real Armada, condecorado con varias cruces de distincion por acciones de guerra, y ayudante en comision de la Comandancia de marina de esta Capital.—Habiéndose ausentado del pailebot de guerra Churruca los marineros Juan Bautista Moche y Matias Ayala, y del Arsenal de esta Plaza Estanislao Medina, á quienes estoy procesando por desertores, usando de la jurisdiccion que la Reina Nuestra Señora tiene concedida en estos casos por sus reales ordenanzas á los oficiales de su Armada, por el presente llamo, cito y emplazo por primer edicto y pregon á dichos Moche, Ayala y Medina, señalándoles la real cárcel de esta ciudad, donde deberán presentarse personalmente para estar á derecho en la causa, seguro de que se les administrará justicia. Fijese y pregónese este edicto en la puerta de San Justo de esta ciudad. Puerto-Rico 15 de Octubre de 1844.—Juan Lopez.—Por su mandato.—Francisco Egeas, escribano de la causa. 1

Juzgado de primera instancia de la Capital.—Por auto del día 5 del corriente del Sr. D. Alberto Bosch, Auditor de guerra honorario y Juez de primera instancia por S. M. de esta Capital, en la instancia de D. Felipe Rodriguez, vecino del pueblo de la Trinidad de Palo-seco, solicitando de sus acreedores la espera de cuatro años para satisfacerles sus créditos, se manda citar á los referidos acreedores de Rodriguez á la Junta que se ha de celebrar con ese objeto el día cuatro de Noviembre entrante á las dos de la tarde en la morada del Sr. Juez, con apercibimiento á los que no concurran de que pasarán por lo que resuelva la mayoría. Y para que llegue á conocimiento de todos los interesados se pone el presente en Puerto-Rico á 11 de Octubre de 1844.—José Hinojosa. 2

Juzgado jeneral de bienes de difuntos.—Por auto de la fecha dictado por el Sr. D. Alberto Bosch, Auditor honorario de guerra y Juez del Juzgado jeneral de bienes de difuntos, en el intestado de D. José Tomas Abascal, se manda citar y emplazar á todos los que se crean con derecho á sus bienes para que se presenten a deducirlo en el tribunal en el término de treinta dias. Puerto-Rico 11 de Octubre de 1844.—José Antonio Grajirena. 2

SUBASTAS.

Juzgado de guerra.—Por auto de este día se manda anunciar en la Gaceta del Gobierno la venta en subasta del negro Pedro García, señalándose para su remate el día 30 del corriente, á las once de su mañana, en las puertas del Sr. Auditor de Guerra, en donde se pondrá de manifiesto, cuyo negro está tasado en 300 pesos; y lo anuncio al público para intelijencia de los que quisieren interesarse en su compra. Puerto-Rico 15 de Octubre de 1844.—José Simon Izquierdo. 1

Escribanía de Hacienda.—En auto del día de ayer ha dispuesto el Tribunal de Intendencia se dé nuevamente el cuarto y último pregon de remate á la obra de la real Aduana de esta Capital, el 26 del corriente, á las doce y media de la mañana y puerta de la casa morada del Sr. Intendente. Lo que se anuncia al público para que el que quiera hacer postura concurra que se le admitirá la que hiciere siendo legal. Puerto-Rico 16 de Octubre de 1844.—José Antonio Grajirena. 1

Escribanía de Hacienda.—Por disposicion del Tribunal de Intendencia se manda dar nuevamente el cuarto y último pregon de remate al suministro de la botica del real Hospital militar de esta Plaza, á las doce y media de la mañana del 26 del actual, en la puerta de la casa morada del Sr. Intendente. Lo que se avisa al público para la concurrencia en dicho día y hora señalada de los que quieran hacer postura. Puerto-Rico 17 de Octubre de 1844.—José Antonio Grajirena. 1

Escribanía de Hacienda.—No habiendo tenido efecto el cuarto y último pregon de remate de la escribanía pública del pueblo de Manatí, se ha dispuesto por el Tribunal de Intendencia, en auto del día de ayer, tenga su debido cumplimiento el 30 del actual, á las doce y media de su mañana y puerta de la casa morada del Sr. Intendente. Lo que se avisa para que el que guste hacer proposiciones se presente que se le admitirá siendo legales. Puerto-Rico 17 de Octubre de 1844.—José Antonio Grajirena. 1

Secretaría del Ayuntamiento de San Miguel de Trujillo.—No habiéndose presentado licitador alguno para el remate de un puente de madera que debe construirse en el canal de la Pasa, de esta jurisdiccion, sin embargo de haberse anunciado oportunamente; ha dispuesto esta Corporacion se dé nuevo aviso al público á fin de que en todo el presente mes se presenten los que gusten á esta Secretaría, donde se enterarán de las condiciones prescritas para dicha obra. San Miguel de Trujillo 19 de Octubre de 1844.—Fructos García, secretario. 1

Imprenta del Gobierno.